



DE ESQUIMALES A INUIT

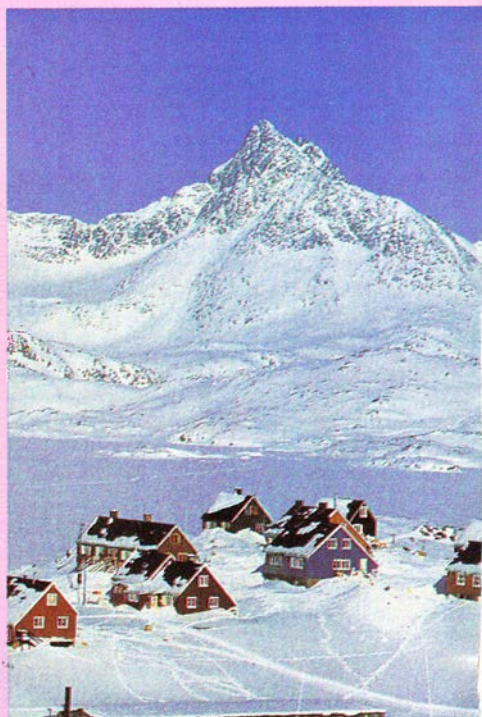
En el Almanaque de 1966 hablamos de los esquimales, un pueblo admirable que vive en las heladas regiones del norte. Hoy en día son unas cien mil personas repartidas en un enorme territorio que pertenece a cuatro países. Esta vez les vamos a hablar de los que viven en tierras de Alaska y Canadá y de cómo su vida ha cambiado totalmente.

Los esquimales vivían de la cacería y de la pesca. No conocían más alimento que la carne de los animales que viven en esas regiones. Cuando se acercaba el invierno cada familia construía su casa, que llamaban *iglú*. La hacían con bloques de nieve, que iban poniendo uno encima del otro, hasta darle forma de un huevo partido a la mitad. Por dentro la cubrían con pieles de animales y se calentaban con lámparas de aceite de ballena y de foca.

En el verano se iban de cacería, persiguiendo las manadas de animales. Entonces abandonaban sus casas de hielo y vivían en una especie de ranchos que hacían con pieles de animales.

Era una vida muy dura, pero eran totalmente libres. No había propiedad privada: el territorio era de todos. No tenían jefe ni gobierno. Cada padre era responsable de su propia familia. Respetaban fielmente las costumbres, que para ellos era la única ley. Se oía el consejo de los mejores cazadores

Hoy en día viven en bonitas
casas de madera



**En los pueblos,
los esquimales
hacen sus
cementérios**



y de los sacerdotes. Y un gran respeto reinaba en la familia.

Los esquimales siempre han respetado la naturaleza. Para ellos el viento, la nieve, el agua y todo animal tiene un alma que se debe respetar y cuidar, porque hay que convivir con esas almas. Mataban solamente los animales que necesitaban para vivir. Y en todo trataban de no dañar la naturaleza.

Por el tiempo en que Centroamérica alcanzaba su independencia, llegaron por primera vez a aquellas zonas los barcos cazadores de ballenas. Los esquimales conocieron entonces trastos de cocina, utensilios de hierro y armas de fuego.

Los balleneros se fueron después de haber acabado con casi todas las ballenas. Entonces llegaron los comerciantes de pieles. Se establecieron grandes compañías y trataron de convencer a los esquimales de que era más provechoso vender pieles que no andar siempre de cacería armados de simples lanzas. A cambio de las pieles les daban fusiles, municiones, harina y otros alimentos.

Vino luego un tiempo en que el precio de las pieles bajó mucho en Estados Unidos y en Europa, que eran los principales compradores. Y cuando el negocio dejó de producir grandes ganancias, los comer-



**El hielo congela las aguas y encierra
los barcos.**

cientes se fueron. Entonces los esquimales ya no tuvieron cómo conseguir los instrumentos y productos a los que ya se habían acostumbrado. Y sin las municiones, los rifles no les servían de nada.

Con los hombres blancos llegaron también enfermedades que los esquimales no conocían y para las que no tenían defensas. Miles murieron a causa de la gripe, la tuberculosis, la difteria, la viruela y las paperas.

Después de la Segunda Guerra Mundial se descubrió que aquellas tierras heladas, que muchos consideraban inútiles y estériles, eran ricas en minerales como petróleo, gas, oro, plata y otros metales valiosos. Comenzaron a llegar personas de otras tierras a trabajar y hacer fortuna. Fue entonces que se conoció la terrible situación que vivían los esquimales, agobiados por el hambre y las enfermedades. Barcos hospitales comenzaron a visitar los campamentos de la costa, llevándoles alguna asistencia médica. También las autoridades llevaron a los niños a las escuelas de los poblados, donde les enseñaban el idioma inglés. Pero cuando los niños regresaban a su familia, ya no podían entenderse con sus padres. Además, para los esquimales la vida sin los hijos es insoportable. Entonces las autoridades decidieron asentar a los esquimales en pueblos fijos, en casas construidas por el gobierno.

En sólo 50 años esta gente tuvo que pasar de una vida errante, y totalmente libre, a vivir en pueblos organizados, con leyes y administración. Tuvieron que aprender a trabajar por un sueldo. Antes no sabían lo que era un empleo: cada familia tenía que producir lo que necesitaba.

Mientras tanto, las zonas habitadas por los blancos se fue-

Moderna ciudad de Anchorage, en Alaska.



ron desarrollando cada vez más. Hoy en día en Alaska hay ciudades grandes muy modernas, con industrias, buenas carreteras y todas las comodidades de las ciudades ricas. Los esquimales también disfrutaban de estas comodidades: tienen teléfonos, televisión, compran la comida y la ropa en las tiendas y visten a la moda. En los pueblos hay escuelas, iglesias, cines, médicos y algunos hospitales.

Hoy en día, a los esquimales ya no se les llama así. La palabra esquimal viene de la lengua de unos pueblos indios y significa *"comedores de carne cruda"*. Ahora se les da el nombre de *"inuit"*, que es el que ellos mismos usan. Inuit significa *"la gente"*, porque durante cientos de años no vieron a personas de otros pueblos; eran los únicos seres humanos en esas tierras. Los inuit se han organizado en asambleas, asociaciones y comités para defender sus derechos. Su idioma, *el inuktitut*, ya se escribe y se usa cada vez más en las escuelas. También hay programas de radio y televisión en idioma inuktitut. Y hasta han formado palabras nuevas para nombrar las cosas del mundo moderno. Por ejemplo, para nombrar el teléfono, formaron una palabra propia de su idioma, que significa *"aparato para hablar"*.

En el año 1999, los 25 mil inuit de Canadá tendrán que administrar su propio territorio y se están preparando para ello. En Alaska, los 33 mil inuit que ahí viven, consiguieron que se les participe en las ganancias que deja la exploración del petróleo.

Casi por primera vez, un pueblo indígena tiene la oportunidad de construir su futuro en un mundo moderno, pero de acuerdo con sus aspiraciones. Antes su mayor anhelo era llegar a ser grandes cazadores, respetados por todos y preparar a sus hijos para que lograran lo mismo. Ahora deben encontrar un nuevo camino. De lo contrario caerán en una tristeza que irá minando su espíritu. Pero los inuit son un pueblo fuerte. Miles de años de vida muy dura desarrollaron su resistencia física y moral. Y eso les ayudará a mantener vivo el sentido de su historia y transmitirlo a sus hijos. Entonces renacerá la esperanza en el futuro.

Pero a pesar de todo, perros y trineos siguen siendo indispensables.

